

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 813a.  
SESION

Lunes 22 de octubre de 1962,  
a las 15.10 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Página

Temas 12, 34, 35, 36, 37, 39 y 84 del programa:  
Informe del Consejo Económico y Social  
(capítulos I a III, V y VI) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General;

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General;

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización;

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General;

e) Reforma agraria: informe del Secretario General;

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (continuación)

Debate general (continuación)..... 125

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI  
(Polonia).

TEMAS 12, 34, 35, 36, 37, 39  
Y 84 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III,  
V y VI) (A/5203) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe  
del Secretario General (A/5194, E/3613, E/3613/Add.1,  
E/3613/Add.2-3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5195);

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General (E/3654);

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1);

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General (E/3628, E/3629, E/3661, E/3668);

e) Reforma agraria: informe del Secretario General (E/3603);

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, E/3643)

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/L.645, E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (A/5221, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45) (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) (continuación)

## DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. HAJOUÏ (Marruecos) dice que un gran número de Estados se han dado cuenta en el momento de su liberación política de que ésta no podría dar todos sus frutos sino en la medida en que fuese acompañada del desarrollo económico de su país. No estará de más exponer brevemente los esfuerzos desplegados por Marruecos para asegurar su crecimiento económico.

2. A poco de lograr su independencia, Marruecos comprendió que su desarrollo económico y social dependía de la formulación de una política nacional, a plazo mediano y largo, que señalara las etapas de su evolución económica. En consecuencia, ha concebido la acción gubernamental y privada en función de las realizaciones y reformas que condicionan dicha evolución. Los planes de desarrollo resultantes se aplican

a varios años y abarcan el conjunto de las actividades del país. Así, el plan quinquenal para 1960-1964 tiende a alcanzar dos objetivos esenciales: primero, utilizar los medios que habrán de permitir consolidar la independencia económica, y segundo, extender la acción considerada al conjunto de las actividades del país, y sobre todo a aquellas que dan ocupación a una gran parte de la población. Es preciso, en efecto, que la inmensa mayoría de la población participe activamente en el desarrollo para que llegue a ser posible realizar un verdadero progreso.

3. A la luz de un análisis de los recursos y los medios de que dispone, Marruecos ha decidido concentrar su acción principalmente en las esferas siguientes: intensificación de la formación profesional y técnica; expansión agrícola fundada en una reforma de las estructuras y de los métodos de explotación — condiciones esenciales para el desarrollo del mercado interno —; industrialización; aprovechamiento de las materias primas nacionales; creación de industrias básicas que requieren la instalación de complejos industriales de transformación; establecimiento de manufacturas locales que puedan sustituir a las importaciones de productos manufacturados.

4. En el campo de la industrialización, Marruecos, teniendo en cuenta los imperativos de la descentralización, ha implantado ciertas unidades industriales, en particular un complejo siderúrgico actualmente en construcción en la costa del Mediterráneo y con capacidad para producir 250.000 toneladas de productos laminados, y un complejo químico que dará empleo a 10.000 obreros y cuya inauguración en Safi está prevista para principios de 1964. En el mismo orden de ideas, se concede una prima de equipo del 20% a toda industria que se instala en la zona de Tánger; en las demás regiones de Marruecos, las inversiones podrán recibir una prima del 15%, salvo en la región de Casablanca y de Mohammedia que ya está industrializada. Para asegurar la participación del pueblo marroquí en la industrialización del país y para permitirle obtener medios de financiación a plazo corto y mediano, el Gobierno ha creado un banco de desarrollo económico y otras instituciones para la expansión industrial y agrícola.

5. El plan quinquenal ha sido elaborado con sentido de la realidad y dándole flexibilidad. Así, en lo que respecta a las inversiones, se prevé una inversión neta total de 1.300 millones de dólares durante el período de 1960 a 1964; de dicho total, más de 375 millones de dólares se destinan a los diversos sectores industriales, en que el valor agregado debe aumentar en un 60%, aproximadamente. Por otra parte, un régimen liberal y flexible, que constituye una verdadera carta de las inversiones, tiene por objeto estimular a las empresas privadas, nacionales o extranjeras, a invertir capitales en la industria marroquí.

6. Hoy día, Marruecos es dueño de su comercio exterior y de sus operaciones cambiarias. Posee su propia moneda. Gracias a los acuerdos comerciales que ha concertado con un gran número de países de las diferentes regiones del mundo, ha podido ampliar la gama de sus intercambios comerciales. Además, ha creado un banco para el comercio exterior e ingresado en instituciones internacionales de carácter económico y financiero. El comercio exterior ocupa un lugar destacado en la actividad económica de Marruecos: el comercio con el extranjero aumentó en un 35% en 1960 con respecto a 1959. Las importaciones crecieron un 21% en tonelaje y un 44% en

valor, habida cuenta de la devaluación de octubre de 1959. El ritmo de expansión más elevado se registra en los productos brutos y semiacabados para la industria local y en los bienes de capital, habiendo aumentado las importaciones de los primeros en un 52% en 1960, y las de los segundos en un 51%, con respecto a 1959. En lo referente a las exportaciones, el conjunto de las ventas al extranjero creció en 1960 en un 9% en tonelaje y en un 24% en valor en relación con el año precedente.

7. Por lo que hace a la próxima conferencia sobre comercio internacional y desarrollo, el Sr. Hajoui estima que habrá que plantear en el plano internacional los problemas comunes, a fin de examinarlos y buscar medios para resolverlos. Como declaró el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales (795a. sesión), la tendencia hacia la integración regional constituye indudablemente un acontecimiento capital. No se trata de poner en tela de juicio las intenciones de los países muy industrializados que se agrupan entre sí, sino de escudriñar con lucidez las realidades objetivas. Las razones económicas de este fenómeno se justifican tanto más cuanto que se trata de países que han alcanzado grados de desarrollo comparables y que su asociación promoverá a la vez la productividad, la concentración, el progreso técnico y las especializaciones de la producción. Lo que importa es saber en qué medidas esas agrupaciones facilitarán o entorpecerán el progreso de los países en desarrollo, y si el fortalecimiento del poderío industrial de los países miembros se conseguirá con el concurso de los países insuficientemente desarrollados o sin él. En el primer caso, los países en desarrollo venderán desde luego sus materias primas a mejor precio, pero los productos industriales vendidos por los países ricos a los países subdesarrollados podrán constituir un obstáculo a la industrialización de estos últimos; en el segundo caso, los países subdesarrollados, al permanecer apartados, padecerán un retraso que será cada vez más difícil de recuperar.

8. Por su parte, Marruecos se mantiene a la expectativa en cuanto al problema de la integración o la asociación estrecha con agrupaciones económicas. Pese a todas las cláusulas de salvaguardia que se han previsto, y pese a lo manifestado por los países muy desarrollados de fomentar la creación de unidades industriales en los países menos desarrollados, cabe preguntarse si estas creaciones industriales no se concebirán como simples anexos de las grandes unidades industriales de los países industrializados. Aunque no sea éste quizás el camino más seguro para llegar a un desarrollo de carácter autónomo, el Sr. Hajoui no cree que el mantenerse apartado constituya la solución ideal. Marruecos desearía más bien propugnar la intensificación del comercio con los países económicamente fuertes, como también una mayor ayuda exterior, exenta de condiciones políticas y que pueda integrarse en el plan de desarrollo del país beneficiario. Por tanto, la delegación marroquí considera que los organismos internacionales siguen siendo el mejor conducto para el suministro de cualquier ayuda. Pero, por indispensable que sea, la asistencia sólo puede tener un valor complementario; la condición del éxito estriba en los esfuerzos que desplieguen los propios países en desarrollo actuando, no aisladamente, sino en asociación.

9. La delegación marroquí ve con particular satisfacción la obra de la Organización relacionada con el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Este programa abre al mundo felices perspectivas en lo que respecta a la comprensión de los males económicos y sociales que padecen la mayoría de los países subdesarrollados. Es de esperar que el Decenio sirva también para echar los cimientos de una verdadera solidaridad internacional al armonizar la situación económica mundial y permitir encontrar en común la manera de suprimir la amenaza que la presión demográfica hace pesar sobre el nivel de vida de los países en desarrollo. No es excesivo esperar que, bajo la égida esclarecida de las Naciones Unidas, resulte posible inaugurar una era de libre cooperación entre todas las naciones del mundo.

*El Sr. Allana (Pakistán), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

10. El Sr. HAKIM (Líbano) estima que el debate general que se adelanta en la Segunda Sesión se verifica en un momento crucial del desarrollo de la economía mundial y de las relaciones económicas internacionales. Cinco hechos salientes requieren atención: primero, los países en desarrollo han adquirido conciencia de su posición en el mundo; según atestigua la Conferencia de El Cairo sobre los problemas del desarrollo económico, esos países consideran su desarrollo económico, no desde el ángulo exclusivo de su propio interés, sino dentro del ámbito de una división internacional racional del trabajo; segundo, la Comunidad Económica Europea ejerce una poderosa atracción sobre otros países de Europa y de África; tercero, los países socialistas siguen desarrollándose rápidamente e integrando sus economías; cuarto, son pocas las esperanzas de poder poner coto próximamente a la persistente tendencia desfavorable de la relación de intercambio de los países de producción primaria; quinto, se han definido los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y se han propuesto medidas para alcanzarlos.

11. Conviene subrayar que el debate general versa sobre el desarrollo de la economía mundial en su conjunto. Es cierto que el crecimiento económico de los países en desarrollo constituye un problema urgente, pero este problema no puede resolverse en recinto cerrado. Se habla de los países "en vías de desarrollo", pero en realidad son los países industrializados los que hoy día están en vías de desarrollo, puesto que sus progresos son mayores y más rápidos que los de los países subdesarrollados. Esta creciente disparidad constituye uno de los principales problemas del desarrollo mundial. Como dijo el Secretario General en la Introducción a su Memoria Anual (A/5201/Add.1), la división del mundo en países pobres y países ricos es en potencia más explosiva que la división ideológica. Por otra parte, el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales describió perfectamente la situación (795a. sesión) al contrastar el desarrollo de los países industrializados y de los países de economía planificada con la situación poco alentadora de los países menos desarrollados que tiene su origen en la continua baja de los precios de los productos primarios. Es a la luz de estas consideraciones como hay que enfocar la cuestión del comercio internacional.

12. Según el informe del Secretario General sobre las medidas propuestas en relación con el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/3613), los objetivos del Decenio se alcanzarán si la relación de intercambio de los países en desarrollo mejora en un 10% con respecto a su nivel actual, y si la participación de esos países en el comercio mundial

pasa del 26% al 28%, al ritmo de expansión actual. Sin embargo, el Sr. Hakim no ve realmente cómo pueda realizarse tal progreso durante ese período.

13. El movimiento de integración económica regional tiene repercusiones aún más importantes en el comercio internacional. Existen dos grandes agrupaciones muy poderosas: la Comunidad Económica Europea y el Consejo de Asistencia Mutua Económica (COMECON). Con el ingreso del Reino Unido el poderío de la primera llegaría a ser enorme y obligaría a las demás naciones, sobre todo a las que se hallan en vías de desarrollo, a reconsiderar su posición comercial, lo cual podría imponerles opciones y adaptaciones difíciles. Es de temer que ese poderío no vaya acompañado de un igual sentido de las responsabilidades. La política del COMECON ejercerá asimismo una creciente influencia, sobre todo en el comercio de los países de producción primaria, pues el aumento de la productividad en éstos inducirá a los países socialistas a participar en mayor medida en el comercio mundial. Todavía no se discierne claramente la índole de esa influencia.

14. Aparte de que el comercio internacional refleja la capacidad productiva de los diversos países, la utilización de los recursos de cada uno de ellos depende en parte de la demanda de sus productos en otros países. El comercio internacional, gracias al considerable aumento de la productividad resultante de la división internacional del trabajo, es la forma de cooperación económica más provechosa y más necesaria. Efectivamente, ningún país puede bastarse a sí mismo y prescindir de comerciar con los demás. Sin embargo, los beneficios del comercio internacional no se distribuyen siempre equitativamente.

15. La próxima conferencia sobre el comercio internacional tendrá dos objetivos principales: por un lado, la expansión del comercio mundial y el consiguiente aumento de la productividad; por otro lado, el restablecimiento de relaciones de intercambio equitativas entre los países subdesarrollados y los países industrializados mediante la inversión de la desfavorable evolución de los precios de los productos básicos en comparación con los de los bienes manufacturados. A largo plazo, el primero de dichos objetivos tiene una mayor significación para todos los países. Pero el segundo reviste una importancia más inmediata para los países en vías de desarrollo. Si no se alcanza este objetivo, el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo estará condenado al fracaso.

16. A continuación, el Sr. Hakim pasa a examinar algunos aspectos del problema capital de los precios de los productos básicos que habrá de tratar la conferencia que se prevé. En primer lugar, la conferencia debería adoptar medidas concretas para rectificar la evolución de estos precios. Es inútil seguir formulando recomendaciones y resoluciones que luego no surten efecto. Su misma acumulación, lejos de dar resultado, reduce la eficacia de los debates de la Comisión.

17. En segundo lugar, los representantes de los países en vías de desarrollo no deben hacerse ninguna ilusión sobre la posibilidad de que se apliquen medidas concretas análogas a las que pueden tomar los países industrializados. Sería ingenuo creer que las medidas que aplican los países desarrollados para sostener los productos primarios pueden extenderse en el plano internacional. No cabe esperar que ninguna nación adopte, en favor de otras, medidas que perjudicarían su propia producción.

18. En tercer lugar, para que sea un éxito, la conferencia debe estudiar las causas de la debilidad de los productos básicos frente a los productos manufacturados, los factores que determinan los precios de los productos primarios y las medidas capaces de influir en esos factores. La demanda de productos alimenticios y de materias primas crece lentamente con el aumento de la población y del poder adquisitivo en las regiones subdesarrolladas, al paso que la producción de estos mismos productos y materias aumenta aún más rápidamente debido a los progresos de la ciencia. Por el contrario, la elevación de la productividad y de los ingresos, junto con la mayor demanda de bienes de capital, en los países en vías de desarrollo, hacen crecer rápidamente la demanda de bienes manufacturados de los países industriales. Existen monopolios y factores institucionales que limitan la producción de bienes manufacturados para mantener a un nivel elevado los costos y los precios, aunque, con ello se produzca desempleo y quede inaprovechada una parte de la capacidad de producción. Por un lado, los precios de los productos primarios bajan debido a la existencia de un número excesivo de vendedores frente a un número insuficiente de compradores monopolizadores. Por otro lado, los precios de los bienes de capital que necesitan los países en vías de desarrollo se elevan por efecto de la presencia de un número excesivo de compradores frente a un número demasiado reducido de vendedores monopolizadores.

19. En cuarto lugar, existe la tendencia a olvidar que las principales Potencias industriales son asimismo los mayores productores y exportadores de productos primarios. Convendrá recordarlo al examinar la posición de los países subdesarrollados en el mercado mundial de productos primarios y la posibilidad de limitar la producción y aumentar la demanda de esos productos. Pese al logro de la independencia política por nuevas naciones, la dependencia económica de los países en vías de desarrollo, que caracterizaba la era colonial, persiste en la época actual. En un gran número de esos países harán falta profundas modificaciones de la producción y del comercio antes de que alcancen su independencia económica. A medida que se consolida su economía, los países en desarrollo pueden establecer con otras naciones relaciones fundadas en la igualdad y el mutuo provecho. Entonces, pueden encontrar beneficioso seguir una política de no alineación económica, que complete y refuerce su no alineación política.

20. Al intentar extender los mercados de sus productos primarios, los países en desarrollo no pueden permitirse olvidar la fuerte demanda, actual y futura, de los países socialistas en vías de rápida industrialización y, por otra parte, la de las naciones que inician su industrialización. Como sabe todo el mundo, los representantes de los países socialistas han expresado el deseo de incrementar su comercio con las otras naciones sobre la base del mutuo beneficio. En cuanto a la cooperación entre los países en vías de desarrollo, la Declaración de El Cairo (A/5162) consagra un capítulo entero a la misma. La próxima conferencia sobre comercio no podrá alcanzar sus objetivos si no tiene en cuenta las posibilidades de intercambio entre los países en vías de desarrollo, y entre estos últimos y los países socialistas, puesto que esas posibilidades ofrecen un medio de ampliar los mercados de productos primarios y de desarrollar el comercio mundial.

21. Los países en desarrollo ocuparán una posición central en la conferencia que se prepara, pero no hay que olvidar que, pese a su importancia, el comercio internacional está subordinado a la capacidad de producción de los países en vías de desarrollo. Es mediante la producción de bienes y servicios como estos países conseguirán asegurar su desarrollo social y económico.

22. Para los países en desarrollo, la industrialización constituye el único medio de remediar su debilidad en el comercio internacional y de mejorar sus relaciones de intercambio con los países desarrollados, pues el desarrollo de sus industrias mejorará las condiciones de la demanda y de la producción de sus productos primarios. La absorción de la producción primaria por el sector industrial reducirá las exportaciones de productos básicos. Además, la industrialización hace aumentar la demanda total al acrecentar la productividad y el ingreso per cápita, tanto en el sector industrial como en el de la producción primaria. Por otra parte, constituye asimismo un medio de mejorar la relación de intercambio con los países desarrollados.

23. Lejos de perjudicar a los países desarrollados, la industrialización de los países subdesarrollados sería ventajosa para ellos debido al aumento de los ingresos y de la demanda de productos manufacturados. Pondría remedio a la constante reaparición de retrocesos económicos, caracterizados por la incompleta utilización de la capacidad de producción, que experimentan las economías de libre empresa. Por consiguiente, los países desarrollados tienen interés en contribuir a la industrialización de los países en vías de desarrollo.

24. En su forma actual, la asistencia económica adolece de tres grandes defectos. En primer lugar, no sirve en absoluto para promover el objetivo del rápido desarrollo económico de los países subdesarrollados. En segundo lugar, obedece a motivos políticos y no se distribuye según las necesidades y posibilidades de los países en desarrollo. Se la destina a países aliados y sirve a las naciones donantes de instrumento de su política exterior. En tercer lugar, su carácter bilateral conduce a menudo a un despilfarro administrativo y no permite lograr una utilización racional de los recursos. Según el informe del Secretario General sobre las necesidades de capital para el desarrollo en los países subdesarrollados (A/AC.102/5) se calcula que, en 1960, el 90% de los capitales recibidos por los países subdesarrollados les fueron concedidos sobre una base bilateral, y sólo un 10% sobre una base multilateral. Únicamente el 2% de esos capitales se otorgó por conducto de las Naciones Unidas, de sus organismos de asistencia y de los organismos especializados, sin contar al Banco Internacional. En vista de esta escasa participación de las Naciones Unidas en la asistencia económica, resulta difícil comprender las razones por las cuales los países desarrollados persisten en oponerse a la creación de un modesto fondo para el desarrollo de la capitalización, como lo desean todos los países en vías de desarrollo.

25. En definitiva, sin embargo, no serán ni el comercio ni la asistencia lo que permita a los países en vías de desarrollo superar sus dificultades; antes lo serán sus propios esfuerzos, es decir, la eficaz utilización de sus vastos recursos humanos y materiales. Para conseguirlo, les será preciso aceptar grandes sacrificios, como la reducción del

consumo y el aumento del ahorro, a fin de consagrar sus recursos a la producción de bienes de capital en lugar de bienes de consumo. Pero si trabajan con entusiasmo y determinación, lograrán este objetivo. Sin embargo, no lo conseguirán antes de fines de este siglo a menos que sus progresos sean mucho más rápidos.

26. Puede parecer que los países en vías de desarrollo son demasiado impacientes y exigentes. Es verdad que los países desarrollados tardaron mucho tiempo en alcanzar su nivel actual. Pero la época presente se distingue del pasado por los progresos de la ciencia y el desarrollo de las comunicaciones, que establecen en la economía mundial relaciones de interdependencia y la hacen capaz de un desarrollo más rápido. En esta segunda mitad del siglo XX, se presencia en el plano internacional el mismo drama que se desarrolló en el plano nacional en el transcurso del siglo XIX. Del mismo modo que, gracias al despertar de la conciencia social y de la solidaridad nacional, se redujeron poco a poco enormes desigualdades, así también será mediante la unión en un esfuerzo común de todas las naciones, ricas y pobres, desarrolladas y subdesarrolladas, como se llegará a asegurar la prosperidad y el bienestar de todos los seres humanos.

27. Únicamente considerando a la economía mundial como un todo coordinado se puede obtener una idea clara de las posibilidades y las ventajas de una cooperación mundial en favor del desarrollo. Esta perspectiva debe hacer comprender los beneficios que puede reportar a todas las naciones el enriquecimiento de cada una de ellas. Entonces se llegará a eliminar la contradicción entre el reducido consumo con que debe contentarse la mayor parte de la humanidad y la producción excesiva de una pequeña parte del mundo. Únicamente entonces podrán formularse planes y programas destinados a poner al servicio de la humanidad los enormes recursos que se malgastan en armamentos.

28. Las Naciones Unidas se esfuerzan por hacer prevalecer los intereses comunes de todas las naciones y favorecer el desarrollo económico mundial. Sus pequeños éxitos y sus graves fracasos demuestran que el idealismo es prácticamente impotente frente a intereses nacionales estrechos y egoístas. Mucho antes de las Naciones Unidas, fuerzas revolucionarias iniciaron inexorablemente la liberación económica y la industrialización de una parte del mundo y la liberación política de Asia y de África. Esos dos movimientos no están desligados. No tienen nada que ver con las ideologías, antes guardan relación con la emancipación del hombre. Para comprender al mundo actual, es preciso inspirarse en las enseñanzas de la historia y de la geografía.

29. Esas fuerzas prosiguen su avance. Los esfuerzos de las Naciones Unidas son tal vez demasiado débiles y demasiado tardíos para orientarlas por el camino de la cooperación pacífica, pero ello no obstante hay que proseguirlos. Hay que preparar planes para el porvenir y emprender una acción inmediata si se quiere sobrevivir a las tempestades próximas o futuras que se ciernen sobre el mundo. En efecto, las fuerzas en acción van más velozmente que el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se impone a la comunidad mundial la siguiente opción: o el desarrollo económico mediante esfuerzos en gran parte independientes y antagónicos realizados por naciones o grupos de naciones que permanecen ciegas

ante las fuerzas revolucionarias de la época actual, o bien el desarrollo racional de la economía mundial mediante una cooperación internacional en armonía con esas fuerzas. Es de esperar que las naciones tengan la cordura de elegir el camino de la cooperación, que es el de la prosperidad, del progreso y de la paz para la humanidad entera.

*El Sr. Lewandowski (Polonia) vuelve a ocupar la Presidencia.*

30. El Sr. LUQMAN (Mauritania) observa que desde la segunda guerra mundial, han cambiado radicalmente los conceptos económicos e incluso la actitud psicológica de los pueblos. En otro tiempo las condiciones de vida en los países de Asia, África o América Latina preocupaban poco. Además, varios de esos países a los que hoy se tiene por insuficientemente desarrollados se consideraban entonces relativamente afortunados. En la época actual han surgido nuevos conceptos y la humanidad se atreve ahora a abrigar sueños atrevidos con la convicción íntima de poder realizarlos. Los propios países insuficientemente desarrollados han comprendido este movimiento; en tanto que hace diez o quince años solamente pensaban en su independencia o en la forma de subvenir a sus necesidades vitales y de instrucción de un modo satisfactorio, ahora se han dado cuenta de su retraso económico y tratan de remediarlo en todas las esferas, porque el progreso lleva por sí mismo al progreso. Por otra parte, los países insuficientemente desarrollados comprenden, lo mismo que las naciones desarrolladas, que elevando el poder adquisitivo de la población aparecen nuevos consumidores y por tanto se ofrecen nuevos mercados de salida a los países industriales que tanta necesidad tienen de ellos.

31. En el mundo actual, las naciones dependen unas de otras y no está de más proyectar la economía internacional desde el punto de vista del comercio, ya que éste es el medio de aprovechar los estrechos lazos que existen entre todos los países. Se observa en efecto que el índice de consumo de los países insuficientemente desarrollados es importante para el índice de producción de los países desarrollados y que, a la inversa, todo acontecimiento que se produzca en estos últimos países, puede tener repercusiones en la situación de otras regiones remotas. A veces las naciones pequeñas sufren presiones tan fuertes que deben unirse a zonas económicas regionales para poder resistirlas. Por esta razón Mauritania es partidaria de que se convoque una conferencia internacional sobre el comercio o, en general, de todos los medios que permitan favorecer los intercambios y aminorar las dificultades de los países en vías de desarrollo, permitiéndoles el libre acceso a los mercados que hoy se encuentran protegidos.

32. Mauritania es igualmente partidaria de que se detenga la carrera de armamentos, que hace que muchos países gasten millones sin ningún beneficio. Es preciso intervenir y hacerlo rápidamente. Ya es hora, en efecto, de pasar de las teorías y de los "slogans" a la acción. Pues, ¿acaso no pondrá el interés de la humanidad por encima del suyo propio todo hombre digno de ese nombre? Mauritania ruega encarecidamente a todas las naciones que renuncien a la destrucción y a la guerra y que aúnen sus esfuerzos para cooperar en forma constructiva en la edificación de la paz y la prosperidad mundiales.

33. Las potencias ricas de la tierra tienen recursos humanos y materiales suficientes para transformar la economía mundial si así lo desean. Ya se han prometido contribuciones por más de 150 millones de dólares con destino al Programa Ampliado de Asistencia Técnica y al Fondo Especial para el año 1963, lo que muestra hasta qué punto han comprendido las naciones la necesidad de ayudarse mutuamente. Las Naciones Unidas y las instituciones afines han hecho ya mucho para ayudar a los países insuficientemente desarrollados. Estas medidas, que convendría ampliar más, todavía, son indispensables ya que, como destacó en su lúcida y ciertamente instructiva exposición el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales, hay un abismo entre los países ricos, como los países de economía planificada, cuyos índices de crecimiento son muy elevados, y los países pobres, en los que la situación dista mucho de ser satisfactoria. Este abismo podría salvarse mediante las realizaciones del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que no hay que considerar como un fin en sí mismo, sino como una etapa de un largo proceso de expansión o incluso como un medio de acelerar dicho proceso.

34. Mauritania apoyará todas las medidas que las Naciones Unidas consideren necesarias para asegurar el éxito del Decenio. El Consejo Económico y Social aprobó un programa de catorce puntos destinado a alcanzar los objetivos previstos para dicho período. Habrá que favorecer el desarrollo industrial, mejorar el acceso a los mercados mundiales de los países en vías de desarrollo, estabilizar los precios de los productos básicos, intensificar la corriente de capitales, utilizar al máximo los recursos humanos y aprovechar los recursos naturales de todos los países. Mauritania apoya todos estos esfuerzos. Considera que las diversas categorías de prioridades indicadas en ese programa serán muy útiles a los países insuficientemente desarrollados, ya que les ayudarán a planificar su propio desarrollo.

35. En términos generales, la ayuda que se ofrece a los países insuficientemente desarrollados no es una dádiva generosa que los países beneficiarios jamás podrán devolver sino un medio de ponerlos en condiciones de bastarse a sí mismos y de contribuir al progreso de los otros. Ciertamente es que los esfuerzos realizados hasta ahora no han permitido extirpar el hambre y la miseria de un modo general, pero no por ello hay que caer en el pesimismo. Además de los programas de acción multilateral, existen muchos ejemplos de cooperación regional que demuestran el esfuerzo común para elevar el nivel de vida en todo el mundo. Por su parte, Mauritania se ha unido con este fin a otros 11 Estados africanos para formar la Asociación Africana y Malgache de Cooperación y de Desarrollo Económico. Dichos Estados decidieron recientemente crear un banco común de fomento y se asociaron a la Comunidad Económica Europea.

36. Por otra parte, muchos países que hoy parecen pobres albergan en realidad grandes recursos que sólo esperan el momento de ser aprovechados. En Mauritania, las realizaciones económicas y sociales, que han sido posibles gracias a la ayuda prestada por diversos países y por organismos de las Naciones Unidas, son promisorias y el pueblo puede tener confianza en el futuro. La era de prosperidad nacional y de paz está mucho más próxima de lo que se hubiera podido creer hace apenas algunos años. Dentro de poco, Mauritania no tratará de obtener ayuda alimentaria de la FAO sino más bien medios de regar sus tierras

ricas para los cultivos que necesita e incluso tratará de exportar alimentos a otros pueblos menos afortunados. Quiere también poder prescindir de los socorros presupuestarios de emergencia para cubrir normalmente sus gastos mediante el régimen fiscal.

37. Para dar una idea de los progresos que puede realizar un país en algunos años, el Sr. Luqman hace una exposición de la evolución del suyo propio desde que obtuvo la independencia. Conocida en otro tiempo principalmente por sus sabios y teólogos, Mauritania se ha propuesto hoy dar a cada ciudadano, en el plazo más breve, la posibilidad de instruirse. Existen ya 180 escuelas elementales, 18 institutos de segunda enseñanza, un colegio árabe y dos colegios modernos. Además, las escuelas móviles permiten instruir a 13.000 niños entre la población nómada. El Estado es el que se ocupa de su alimentación y vestido. Algunos estudiantes se matriculan en los establecimientos de enseñanza superior del extranjero, y se dan clases nocturnas a los adultos para combatir el analfabetismo.

38. El Estado se interesa igualmente por la modernización de la agricultura, ganadería y la pesca, que constituyen los fundamentos actuales de la economía. Cooperará con los Gobiernos del Senegal, Malí y de Guinea para resolver sus dificultades agrícolas al participar en las actividades de la Comisión de Cooperación Técnica en el África al sur del Sahara. Ha iniciado la lucha contra los insectos, efectúa prospecciones de las reservas de aguas freáticas para desarrollar la agricultura en los oasis y construye diques para recoger las aguas pluviales y regular el régimen del río Senegal en la región de Maghama. Además ha comenzado un programa de capacitación para los agricultores. La ganadería es floreciente en Mauritania, donde se cuenta con 2 millones de cabezas de ganado bovino, 10 millones de ganado lanar y un millón de camellos. Todos los años se exportan más de 1.000.000 de animales. Se realizan esfuerzos para iniciar a la población en los métodos de cría de ganado ovino para la producción de lana, leche y carne, y se están estableciendo varias fábricas para tratar la leche y la carne, así como varios centros veterinarios. La industria pesquera ofrece también buenas perspectivas. Tanto es así que el producto de la pesca llegó a 250.000 toneladas en 1958, mientras que las previsiones sólo eran de 140.000 toneladas. Se podrá fomentar las exportaciones cuando las fábricas permitan tratar y envasar camarones, sardinas y langostas, que abundan en las costas del país. Para explotar todos estos recursos, Mauritania cuenta con la FAO, el Programa Ampliado y el Fondo Especial para obtener el asesoramiento técnico y los capitales que necesita.

39. Por lo que respecta a la industria, la Miferma (Société des mines de fer de Mauritanie) ha invertido ya más de 190 millones de dólares en el proyecto de explotación de las minas de hierro. Esta producción alimentará las acerías de Europa, proporcionará al país los capitales que necesita, dará empleo a millares de trabajadores y permitirá formar técnicos. Mauritania tiene también mineral de cobre con contenido de oro y, gracias a sus reservas comprobadas de petróleo, podrá situarse entre los Estados africanos ricos. Ya se cuenta con una línea férrea de 560 kilómetros que une los lugares de explotación con el puerto de exportación, y para 1964 deberá estar terminado un nuevo puerto. Los transportes se desarrollan poco a poco, sobre todo los transportes



aéreos, que permiten unificar más rápidamente todo el país.

40. Aunque Mauritania espera poder prescindir pronto de la ayuda exterior explotando al máximo todos los recursos de que dispone, todavía tendrá que depender durante algún tiempo de la aportación de capitales y de técnicos de los países más avanzados que ella. Ahora bien; en la actualidad, no dispone de ningún servicio para ponerse en contacto con los posibles inversionistas, que le permita mostrar a éstos todas las posibilidades de negocios fructíferos que se les ofrecen. Por tanto, las Naciones Unidas y sus instituciones filiales deberían proporcionarle la forma de ayuda más creadora, es decir, la que le permitiera en definitiva bastarse a sí misma. Movilizando los expertos capaces de evaluar las inversiones rentables en los países insuficientemente desarrollados, ayudando a los financieros y a los técnicos a crear nuevas empresas en todas las partes del mundo, estas organizaciones reducirían rápidamente la cuantía de la asistencia que deben proporcionar. Además, la expansión de la economía de los países insuficientemente desarrollados podría terminar por permitir reasentar a los muchos refugiados que se han visto obligados a abandonar sus países

de origen por una razón u otra, a condición de que éstos conocieran todas las posibilidades que existen.

41. En consecuencia, Mauritania sugiere que se cree más adelante una oficina de las Naciones Unidas para el desarrollo económico, bien sea como parte del Fondo Especial o como un organismo regional separado, que tendría acceso a los centros con capitales disponibles. Se invitaría a unirse a esta oficina a todos los países que lo desearan. Mediante la creación de un servicio de relaciones públicas, la oficina se pondría en contacto con los financieros, contratistas e industriales de los principales lugares del mundo. Los trabajos de los economistas permitirían mostrar a estos posibles inversionistas las oportunidades exactas de inversión en los países miembros de la oficina. Por último, se podría facilitar a los países insuficientemente desarrollados una ayuda económica especial para que mejoraran sus servicios de investigación y de preparación de datos estadísticos para atraer más fácilmente a los inversionistas. La creación de esta oficina sería costosa pero menos, sin duda, que la prestación de ayuda directa a los países insuficientemente desarrollados, a falta de una aportación de los capitales privados.

Se levanta la sesión a las 17 horas.